

---

Breve síntesis divulgativa de la historia de Bergara, base de los actos conmemorativos del 750 aniversario del municipio.

Autora:

Lourdes Odriozola Oyarbide (*Doctora en Historia*)

Colaborador:

**100**  **EUSKO  
IKASKUNTZA**  
Asmoz ta Jakitez

Edita: Bergarako Udala.

Nº DL: SS-175-2018



## 1. PREHISTORIA

-

## 2. EDAD MEDIA

## 3. EDAD MODERNA

-

## 4. SIGLO XIX

-

## 5. BERGARA HACIA LA MODERNIDAD 1860-1936)

-

## 6. LA GUERRA CIVIL

-

## 7. DEL FRANQUISMO A LA DEMOCRACIA

-

---

# 1

---

## PREHISTORIA

-

---

# 1. PREHISTORIA

## 1.1. El Eneolítico / Edad del Bronce

### 1.1.1. Contexto

Enclavada en lo que se conoce como territorio Franco-Aquitano, Bergara fue uno de los lugares que, ya desde muy antiguo, algunas sociedades humanas eligieron para vivir. Esto no fue en absoluto casual.

Por lo que sabemos actualmente, no se han encontrado en el entorno bergarés evidencias de colectivos humanos habitando de manera permanente durante el Paleolítico Medio, el Superior, el Epipaleolítico y el Neolítico. No obstante, se puede suponer que desde el norte y sur del valle, ricos en yacimientos de esas etapas, llegaron grupos humanos nómadas con objeto de hacerse con lo necesario para su supervivencia.

Los restos arqueológicos hallados en el municipio de Bergara acreditan la presencia permanente de grupos humanos ya en la Era de los Metales, más concretamente, en el Eneolítico o a comienzos de la Edad del Bronce (2500-1800 a. C.). Fue un momento de progresivos cambios culturales, y en el que los grupos humanos se fueron sedentarizando y avanzando cada vez más en la consecución y mejora de sus herramientas.

Durante los primeros momentos de esta etapa, estos grupos humanos gozaron de un clima muy similar al actual y se cree que durante el mismo las plantas tuvieron un ciclo vegetativo muy parecido al de ahora. Tan favorables circunstancias medioambientales posibilitaron el fortalecimiento de la agricultura en amplias y llanas zonas de Euskal Herria así como la sedentarización de los grupos humanos. Aún así, en nuestro entorno todavía estamos ante colectividades eminentemente pastoriles y en las que subsistían algunas características de la economía depredadora.

Practicaban lo que se conoce como trashumancia estacional desplazándose desde los valles a las cimas de los montes en primavera/verano y al contrario en otoño/invierno en busca de pastos para sus rebaños. Esto puso en contacto unas y otras culturas y colectividades sociales al tiempo que las relaciones lingüísticas, culturas y étnicas entre ellos se estrechaban y fortalecían.

Fue una época en la que el metal aún era bastante escaso, por lo que únicamente era utilizado para hacer herramientas de trabajo. Por esta razón, aunque con formas más complejas, continuaron utilizando recipientes de cerámica y otros materiales no metálicos en su ajuar doméstico.

El fenómeno de los ritos funerarios es uno de los aspectos más llamativos de este período. Existía la costumbre de depositar a los difuntos en los dólmenes, es decir, en construcciones megalíticas construidas a base de bloques de piedra hundidos en la tierra en posición vertical y otras losas, a modo de cubierta, apoyadas sobre aquéllas en posición horizontal conformando una cámara. En su interior se colocaban los cadáveres y junto a ellos un modesto ajuar compuesto de recipientes cerámicos, objetos de piedra y metal, hachas votivas, amuletos y adornos. o colectivos. Era frecuente cubrir el dolmen con un túmulo.

Además de los dólmenes propiamente dichos, también se utilizaban simples túmulos (aglomeraciones de piedra y tierra) para los enterramientos.

Hay dos zonas en Bergara donde se practicaron este tipo de enterramientos: la de Udala-Intxorta y la de Elosua-Plazentzia.

#### 1.1.2. El área de Udala-Intxorta

Emplazada en el área comprendida entre Kanpazar y Angiozar, la conforman los túmulos *Irutontorreta III*, *Goizari Zelaia*, *Lasartegain* y *Tranpaluarri*. Además de ellos, últimamente se dan por desaparecidos otros dos, justamente, los conocidos como *Irutontorreta Oeste* e *Irutontorreta Este*. Ninguno de ellos cuenta con prospección arqueológica alguna.

#### 1.1.3. La estación megalítica de Elosua-Plazentzia

Se ubica en la margen derecha del Valle, concretamente, en el largo cordal montañoso que se extiende entre Irimo y Karakate, y consta de túmulos, dólmenes y un menhir.

Corresponde su hallazgo a José Miguel Barandiaran. Era 1920-1921 y, posteriormente, en colaboración con Telesforo Aranzadi y Enrique Eguren procedió a hacer las pertinentes prospecciones arqueológicas. Justamente, localizaron y/o investigaron los dólmenes de Age-

---

*rreburu* y *Keixetako-Egiya* Sur, *Irukûtzeta* y *Aizpuruko-Zabala*; en ellos aparecieron restos humanos, fragmentos de cerámica, hachitas votivas de piedra pulimentada, una punta de flecha de sílex de péndulo y aletas, dos raspadores, un triángulo escaleno de sílex, varias lascas de sílex, cuentas de hueso de forma discal y un fragmento de mandíbula de un zorro; investigaron también los túmulos de *Maurketa*, *Keixetako-Egiya* Norte y *Kûtzebakar*, en donde fueron descubiertos un pequeño trapecio asimétrico de sílex, dos cuentas de collar de piedra negra, cuentas de hueso en forma de disco y un fragmento de cráneo humano.

Recientemente, en el 2012 Arribiribilleta se clasificó como menhir, y el 2014 fue levantado.

Además de ellos, también pertenecen a esta estación megalítica los túmulos y dólmenes de *Trekutz* (Antzuola), *Keixeta* (Azkoitia), *Nâsigo-goena* (Soraluze), *Pagobedeinkatu* (Soraluze), *Aizkoin* (Soraluze), *Atxolintxiki* (Soraluze-Elgoibar), *Atxolin* (Soraluze-Elgoibar), *Iruiya* (Soraluze), *Sabua* (Soraluze-Elgoibar) y *Gizaburua* (Soraluze-Elgoibar).

Para terminar, es preciso mentar un hallazgo aislado: el hacha de piedra pulimentada de *Urrupain-gain* (Ubera).

## 1.2. La Edad del Hierro y Romanización

La Edad del Hierro fue un periodo en el que se dieron grandes cambios. Los pueblos de lenguas indoeuropeas provenientes de Europa y conocedores de técnicas nuevas y superiores, con sus nuevos ritos funerarios (practican la incineración) y con sus lenguas se encontraron con las ancestrales poblaciones dando lugar a sociedades más complejas .

Poco conocemos de lo que pasó en el valle del Deba durante este período. Hay restos arqueológicos que atestiguan la existencia de castros construidos en altura tanto al sur como al norte de Bergara.

El Deba parece que es vía de paso: los cuencos de oro de origen centroeuropeo encontrados en *Axtroki* (Eskoriatza) confirmarían tal supuesto.

Gracias a los textos de autores de la época romana Plinio, Mela y Ptolomeo sabemos que el territorio estaba dividido en tribus, y que el río Deba establecía el límite entre los Várdulos y los Caristios.

Otro tanto nos ocurre para la época colonial romana. Nuevamente los restos arqueológicos en el Valle son muy escasos y aún más en Bergara.

Sin embargo, hay topónimos, en concreto nombres de caseríos y barrios (Lamariano, Amariano, Paternitia -Partaitti-, Urrupain, Marindano, Lutxurdiano...) que invitan a una profunda investigación para poder conocer mejor el alcance de la romanización en el municipio.



# 2

---

## EDAD MEDIA

-

---

## 2. EDAD MEDIA

### 2.1. Fundación de la villa de *Villanueva de Vergara*

La primera mención documental de Bergara data del siglo XI, cuando aún era parte del Reino de Navarra; concretamente, se trata de la donación que en 1050 Sancho, hermano de Ziana, hizo de la ermita del “Monasterio de Ariceta”, situado en Bergara, al monasterio de San Juan de la Peña. Además, hacia el año 1200 había en Elosua un castillo de defensa del que aún se conserva algún vestigio.

Tras la conquista de los actuales territorios de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa por Castilla, el rey Alfonso X El Sabio el 30 de julio de 1268 fundó, en el lugar de Ariznoa, *Villanueva de Vergara* otorgándole el “Fuero de Vitoria”. Lo hizo con la intención de crear una etapa segura en el Camino Real que unía Vitoria-Gasteiz con los puertos de Deba y Mutriku, por lo que la nueva villa nació con una clara vocación mercantil y artesanal.

La Carta Puebla fundacional concedió a sus pobladores unos derechos y privilegios así como una cobertura legal frente a los señores feudales, al tiempo que el Rey conseguía fortalecer su poder frente a éstos, bastantes de los cuales fueron partidarios de la Corona de Navarra hasta el siglo XV.

Las villas así fundadas son la base fundamental de la organización territorial de Gipuzkoa. Este proceso fue tardío en la Provincia si lo comparamos con Europa y el resto de la península: comenzó en 1180 con la fundación de Donostia por Sancho El Sabio de Navarra y culminó el 1453 cuando el valle de Oiartzun recibió el villazgo.

Tras su fundación, el termino jurisdiccional de Bergara se extendió con la incorporación de Oxirondo (1348) y Uzarraga (1391), aunque ésta última se desanexionó definitivamente en 1629. Oxirondo lo intentó pocos años después, pero no lo consiguió.

---

## 2.2. Morfología de la villa medieval

El primer asentamiento medieval de *Villanueva de Vergara* ocupaba un pequeño espacio de planta rectangular, atravesado por tres calles (Goenkale, Artekale y Barrenkale) y dividido en 230 solares de iguales dimensiones, en el que vivían unos 70 vecinos. Estaba definido por una muralla, que la defendía de los incendios y la peste, y al que se accedía por cinco puertas. Pasados unos años, el territorio urbanizado se extendió hacia el norte y el sur flanqueando el Camino Real, y dando lugar a la aparición de los arrabales de Bidekurutzeta y Masterreka (Oxirondo).

La iglesia de San Pedro era el elemento arquitectónico más importante del conjunto urbano. Se situó en su extremo sur, fuera del rectángulo formado por las manzanas de casas, y constituyó parte de su sistema defensivo.

Las casas urbanas, por su parte, se edificaron adaptándose a la anchura del solar y ocupando parte de su profundidad dejando un espacio para una pequeña huerta. Posteriormente, la presión demográfica obligó a la fragmentación de los solares y a levantar en altura las viviendas. Originariamente estaban construidas en madera, aunque algunas contaron con muros de piedra hasta el primer piso. Se han localizado vestigios medievales en las casas de las calles Zubieta 38, Goenkale 2 y 3 y Bidekurutzeta 32, y Etxeluzea.

A partir del siglo XV los linajes rurales se fueron asentando en el recinto urbano estableciendo aquí sus viviendas. Ello tuvo una incidencia directa en el paisaje del cuerpo de la villa habida cuenta que levantaron sus moradas adaptando la arquitectura de las torres rurales a la estructura urbana. Estas torres fueron edificadas enteramente en piedra, pero podían estar integradas bien en edificios de madera o bien en edificios de cal y canto. De ellas, únicamente han llegado hasta nosotros la casa torre de Laudantz, la casa de Usondo y la casa torre de Gorostegi.

Junto a ellas, tenemos noticia de la existencia de otras torres señoriales en los arrabales, entre ellas, las de Zabala, Jauregi o la que fuera propiedad del Mayorazgo de Egiño Mallea.

## 2.3. El Gobierno y organización municipal

La organización municipal de Bergara se realizó en función a lo dispuesto en el “Fuero de Vitoria”. Por él se establecía que el Alcalde era la máxima autoridad de la Villa y representante

del Rey, la celebración de concejos abiertos<sup>1</sup>, todos sus pobladores eran “fijosdalgo” y su término jurisdiccional.

En 1490 fueron redactadas las Ordenanzas Municipales. Por ellas se regularon, entre otros temas, la composición y el sistema de elección de los gobiernos municipales, los cuales eran renovados anualmente el día de San Miguel.

## 2.4. Sociedad y economía

La fundación de Villanueva de Vergara trajo consigo notables cambios en la organización social creando dos realidades totalmente diferenciadas entre sí: la del área rural y la del área urbana o recinto amurallado.

Hasta 1268 la población estuvo vinculada con el medio rural. Era una sociedad organizada en individuos, familia y grupos sociales (los “jauntxos” o hombres ricos, los caballeros y “hombres buenos”, los campesinos y los “morroiak”) que estaban controlados por los Parientes Mayores; es decir, a la línea primogénita o principal de un linaje.

En 1268 surgió en Bergara la población urbana, y poco a poco se fue imponiendo en número a la rural. Había igualdad jurídica entre todos los vecinos del recinto amurallado, que eran considerados por el Rey “fijosdalgo”, es decir, caballeros u hombres de condición libre, y se valieron de las murallas para defender sus intereses. Con la creación de los arrabales se perdió este carácter uniclasista al asentarse en ellos familias de muy distinta condición socio-económico (linajes rurales, nuevos ricos, pequeños propietarios, comerciantes y artesanos), atraídos por las ventajas que les brindaba vivir en la Villa, como por ejemplo, la exención fiscal concedida en 1273 por Alfonso X.

Esta dicotomía también fue visible en la economía de la zona. Mientras que los habitantes del entorno rural se dedicaron de una manera muy preferente a la agricultura y ganadería, los del recinto amurallado lo hicieron en el comercio y en las actividades artesanales (elaboración de tejidos, cuchillos, tijeras, herramientas agrícolas y armamento, básicamente). No debemos de olvidar que el Rey otorgó la carta puebla a Bergara con la finalidad de impulsar el comercio interior y exterior de la Corona de Castilla, y que nuestra villa estaba situada estratégicamente en la vía que Vitoria-Gasteiz con los puertos del Cantábrico.

---

<sup>1</sup> En Bergara se celebraban en el exterior de la parroquia de San Pedro y en 1492 aquí continuaban eligiéndose los representantes municipales.

---

En este contexto, desde tiempo inmemorial Bergara tuvo el derecho de celebrar mercados semanalmente los lunes, miércoles y viernes. Este mercado hasta 1699 se celebró “en una calle estrecha” (actualmente Bidekurutzeta), momento en el que el Concejo decidió construir la Plaza Nueva. Además, en los bajos de las casas había establecidas tabernas, panaderías, locales para actividades artesanales y tiendas.

La convivencia de estas dos economías hizo que surgieran nuevas relaciones sociales pero, también, que emergieran conflictos debido a que la aparición de los centros urbanos conllevó aparejados cambios radicales en una organización social basada en la familia y en los linajes, y en la que todos ellos dependían de los Parientes Mayores.

En Gipuzkoa, los linajes estuvieron divididos en dos bandos en función de sus intereses económicos: los Gamboínos, partidarios del Rey de Castilla y de la economía mercantil; y los Oñacinos, defensores de la Corona de Navarra y la economía agrícola. Mantuvieron entre ellos encarnizadas luchas para preservar el patrimonio en el seno de la familia, defender su honor y proteger sus tierras cuando vieron que parte de ellas pasaban al control del Rey de Castilla con la fundación de las villas.

Hubo en Bergara linajes del bando Oñacino. Por una parte, estaban los Ozaeta, el más antiguo del Municipio, que tenía bajo su control casi todo el valle del Deba por su importancia comercial; y por otra, los Gabiria, oriundos de Bergara, que tenían como principales fuentes ingresos las actividades primarias. Aunque estaban alineados bajo el mismo Pariente Mayor, las luchas entre Ozaetas y Gabirias fueron periódicas y frecuentes. Unos y otros quisieron tener bajo su control el gobierno municipal, situación que terminó en 1497 con la entrada en vigor de las Ordenanzas Municipales con las que quedaron totalmente marginados en la composición de los concejos.

---

# 3

---

## EDAD MODERNA

---

---

## 3. EDAD MODERNA

### 3.1. El comienzo de una nueva época

Superados los años de las epidemias, desaparecidas las repetidas malas cosechas del final de la Edad Media y acabadas las frecuentes guerras, entre ellas las *Guerras Banderizas* de los Parientes Mayores, en el reinado de los Reyes Católicos (siglo XVI) comenzó un periodo de estabilidad política, prosperidad económica, y descubrimiento y control de las rutas marítimas, y por todo ello, de expansión demográfica.

Esta favorable coyuntura trajo para los vecinos de Bergara un amplio abanico de posibilidades, lo que para este municipio, al igual que para otras muchas localidades guipuzcoanas, supuso el inicio una nueva época. Los cambios que se produjeron en su paisaje rural y urbano, la demografía, la economía, la sociedad, la educación, la cultura y las infraestructuras fueron sustanciales.

### 3.2. Crecimiento demográfico y una nueva fisonomía del paisaje rural y urbano

Con el desarrollo demográfico, el fin de las guerras banderizas y la limitación del poder de los *Parientes Mayores* comenzaron a asomar por el paisaje rural de Bergara los primeros caseríos de piedra y caseríos lagar y en el área urbana, la arquitectura señorial.

Los caseríos lagar eran edificios en los que su estructura portante se correspondía con una gigantesca prensa o lagar que tenía la doble función de sostenimiento de la cubierta y artefacto para la elaboración de sidra. Fueron concebidos como una unidad económica autosuficiente y su construcción supuso el nacimiento de un nuevo modelo de vivienda en el que los elementos

---

productivos prevalecían sobre los residenciales. Ejemplos de esta arquitectura los tenemos en los caseríos Zupide, Monasteriobide, Eduegi, Gaztelu Bekoa o Lazpiur.

La edificación de caseríos fue paralela en el tiempo a la expansión demográfica y extensión del cultivo del trigo y el manzano. En Bergara cultivaban al menos diez variedades de manzana, unas de mesa y otras para la elaboración de sidra, tanto para el autoconsumo familiar como para el avituallamiento de los navíos que iban a cazar ballenas a Terranova, participaban en la Carrera de Indias o comerciaban con los puertos del norte de Europa. De esta manera, la venta de sidra se convirtió en un negocio bastante lucrativo.

En este clima de estabilidad política, los segundones de los linajes que hicieron carrera en la administración o el ejército, y los mercaderes que comercializaban el hierro vasco a gran escala se enriquecieron y dejaron su impronta en el casco urbano de la Villa. Unos y otros renovaron o edificaron viviendas de nueva planta (casas- torre y palacios) con los que querían dejar clara su preeminencia social. Son de esta época las casas-torre de Ondartza, Olaso, Arrese, Laurega; los palacios Ozaeta, Aroztegi y Egin Mallea; y las casas de Jauregi, Iturritxo y Azkarate Marutegi.

Este crecimiento del mundo rural y urbano conllevó cambios en las relaciones sociales e intrafamiliares. Por una parte, la reconversión de muchos de los antiguos Parientes Mayores en mercaderes o asentados rentistas trajo aparejado el relajamiento de los lazos del linaje y la desaparición de la perentoria necesidad de los Parientes Mayores de mantener estrechos vínculos de sangre y fidelidad. Por otra, la troncalidad se consolidó como institución reguladora de la transmisión de propiedad. Es decir, los bienes eran heredados por uno de los hijos, por lo general el varón primogénito, al que se trataba de emparentarlo con descendientes de alguna otra casa solar o caserío de la zona a fin de salvaguardar el patrimonio familiar, para lo que las familias de los contrayentes firmaban el pertinente contrato de capitulaciones matrimoniales. En otras ocasiones, además, se instituía la figura jurídica del mayorazgo con el objeto de que el patrimonio vinculado no pudiera ser enajenado por ninguna razón.

En los primeros años del siglo XVII el paisaje rural comenzó nuevamente a transformarse. Gradualmente fueron arrinconándose las plantaciones de manzanos para ser sustituidas por el cultivo del maíz y otros productos procedentes de América, que se aclimataron fácilmente al terreno y sus rendimientos por semilla eran mucho mayores.

En esta centuria, además, como consecuencia del hundimiento de los talleres locales artesanales y de la crisis comercial, la tierra se presentó como un refugio seguro para la inversión de las familias acomodadas, por lo que la aristocracia nuevamente centró su interés en el medio rural. Tanto es así, que se consolidó y concentró la riqueza agrícola en los mayorazgos fundados por



---

los grandes propietarios, que alquilaban sus tierras y caseríos. Junto ellos había en Bergara unos pequeños propietarios que explotaban directamente sus bienes.

Pero la inversión en el medio rural tampoco estaba exenta de riesgo por el problema de los fuegos fortuitos en los caseríos. Los incendios implicaban, al margen de los daños personales, consecuencias económicas negativas tanto para los habitantes del caserío, como para toda la sociedad rural. Esta amenaza se combatió de dos maneras; la primera, con la construcción de casas de arquitectura más sólida; y la segunda, con la creación de la primera sociedad de seguros mutuos, denominada “Hermandad de las casas Germadas”, que socorrió económicamente a los damnificados en la reedificación de su vivienda.

No obstante, unos pocos afortunados consiguieron enriquecerse en las Indias y a su regreso a Bergara buscaron su reconocimiento social y una manifestación visible y tangible de la fortuna conseguida, que se concretó en la adquisición o edificación de casas. Entre éstas últimas están los palacios de Acedo Loiola, Urrutia Espilla, Moiuá Barrena e Izagirre Moya; la torre Moiuá; y las casas de Errotalde, Untzeta, Argizain, Iturbe y Zuloaga Bereterio.

### 3.3. Bergara, centro neurálgico de las comunicaciones y el comercio

Bergara nació con una clara vocación mercantil al pie de uno de los dos grandes ejes de comunicación que unía Castilla con Araba y el Cantábrico; concretamente, el que iba de Arlaban hasta la jurisdicción de nuestra villa y de ahí, a Mutriku y Zumaia por el valle del Deba. Ello le colocó en una situación estratégica en el entramado provincial de las infraestructuras viarias terrestres.

Los caminos fueron evolucionando para ir dando respuesta a las necesidades del intenso tráfico rodado que soportaban desde finales del siglo XV. Las arcas públicas mostraron, cuando menos desde finales del siglo XVI, una gran preocupación por cuidarlos y mantenerlos en buen estado, por lo que gastaron mucho dinero para tenerlos transitables. Además, a mediados del siglo XVIII las autoridades guipuzcoanas promovieron la construcción de un nuevo Camino Real. Fue concebido como una arteria integradora del espacio guipuzcoano atravesando diagonalmente la Provincia desde Arlaban a Irun; y su trazado pasaba por Bergara y Zumarraga cruzando el puerto de Deskarga. Posteriormente, a solicitud de la Real Fábrica de Soraluze se hizo un ramal que, partiendo de Bergara y pasando por Soraluze, Eibar y Elgoibar, llegaba hasta el puerto fluvial de Altzola.

No se trataba de una petición gratuita puesto que en esta época el río Deba era la principal arteria de comunicación del Valle y el negocio mercantil estaba focalizado en el binomio

formado por Bergara y Altzola; el primero, como enclave estratégico de las negociaciones y el segundo, como principal punto de encuentro de las mercaderías que circulaban por el valle (trigo, lana, vena o mineral de hierro, hierro y productos procedentes de las pesquerías y el comercio marítimo, fundamentalmente).

Estas infraestructuras posicionaron a Bergara en un lugar muy privilegiado en el mercado. No obstante, la crisis del hierro, la inestabilidad política del siglo XVII y el encarecimiento de los cereales tuvieron unos efectos muy negativos en sus intereses comerciales. Si esto no fuera suficiente, en 1718 la monarquía borbónica trató de romper los derechos forales vascos trasladando las aduanas a la costa y en 1766, el desmesurado incremento del precio de las subsistencias, por la imposición de nuevos aranceles en épocas de carestía, coincidió con un ciclo depresivo. En uno y otro año los guipuzcoanos vieron lesionados sus intereses y se sublevaron en gran parte del Territorio en una serie de revueltas o tumultos, conocidos popularmente como *machinadas*.

### 3.4. Cuchillos y tijeras, perfecto complemento del comercio

Bergara al igual que otros municipios emplazados en el corredor que unía Castilla con el mar, se especializó en la producción de una amplia gama de productos derivados del hierro (armas, tijeras y cuchillos, básicamente), muy necesarios en un mundo en continua expansión.

Nuestra villa aparece claramente identificada con industria cuchillera y tijerera ya a comienzos del siglo XVI, tanto es así que sus primeras Ordenanzas gremiales fueron aprobadas el año 1535.

Los establecimientos bergareses trabajaban con acero de Arrasate-Mondragon, es decir, uno de los mejores de la época, lo que hizo que sus productos fueran de una gran calidad. Su fama traspasó el ámbito comarcal e hizo de Bergara un punto de referencia para los mercaderes peninsulares y americanos, por lo era habitual ver los cuchillos y tijeras bergareses, además de en el mercado local, en las grandes ferias castellanas (Medina del Campo, Medina de Rioseco, Villalón) y en las principales ciudades de Castilla y Andalucía.

Tan importantísima demanda de artículos atrajo a la Villa a una numerosa población flotante que vino para cubrir la oferta de los puestos de trabajo de los talleres o para negociar directamente con los productores. Estamos ante un sector que dio empleo directo a mucha mano de obra pero que, también, lo hizo indirectamente demandando otros artículos (por ejemplo, las vainas para recubrir y proteger y acomodar los objetos cortantes) y servicios de hospedaje para los mercaderes y arrieros. Junto a ellos, hubo en el núcleo urbano otros artesanos dedicados a

---

cubrir las necesidades de los vecinos, como por ejemplo, canteros, carpinteros, zapateros, sastres, panaderos y pañeros, entre otros.

El panorama descrito cambió radicalmente en la segunda mitad del siglo XVIII. El atraso tecnológico arrastrado y la falta de competitividad con los productos extranjeros, que eran más baratos y de mejor calidad, hicieron que esta próspera industria entrara en una profunda crisis. Subsistió el sector a duras penas mientras la Corona borbónica mantuvo el mercado colonial y el sistema proteccionista a las manufacturas del hierro, para posteriormente ir languideciendo poco a poco hasta su total desaparición.

Pese a todo, hubo algunos intentos para revitalizar esta manufactura, como por ejemplo, la creación de una compañía de cuchillos en 1766 amparada por la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Se fundó con la idea de fabricar cuchillos y otros instrumentos con proyección internacional pero, desaparecidas las medidas proteccionistas, no pudo competir en precios con los productos extranjeros que, además, carecían de aranceles.

### 3.5. De la tradición educativa a la vanguardia en la investigación

Bergara es uno de los municipios guipuzcoanos con mayor tradición educativa y, de alguna manera, pionera en esta materia por su decidida apuesta por la innovación y modernidad de las ideas.

Desde que los jesuitas llegaron a la localidad allá por el año 1593 y abrieran su Colegio, el Municipio contó con uno de los centros educativos más prestigiosos del País Vasco. Destacó por la alta calidad de su enseñanza y permitió el acceso de muchos jóvenes bergareses a puestos de relevancia en el Ejército y la Administración de la Corona. Tal y como hemos visto, algunos regresaron a su pueblo natal y construyeron bellos edificios en el casco urbano. En sus aulas se impartieron estudios de doctrina cristiana (se sabe que en euskera), primeras letras, gramática y latinidad. El Colegio, ubicado en la actual plaza de San Martín de Agirre, estuvo operativo hasta 1767, fecha en la que los Jesuitas fueron expulsados de España bajo la acusación de ser instigadores de revueltas y alzamientos generales, y por su voto especial de obediencia a un soberano extranjero, el Papa.

Coetáneo a este establecimiento fue la escuela y seminario de niñas de la Soledad, regentado por las seroras o encargadas del cuidado de la ermita de Nuestra Señora de la Soledad y fundada el año 1644. Y en 1799, abrió sus puertas el Colegio de la Compañía de María, que durante más de tres siglos viene educando generación tras generación a los bergareses.

Pero si algo ha dado renombre internacional a Bergara fue el Real Seminario de Bergara, símbolo del fenómeno ilustrado vasco, cuna de la ciencia en el País Vasco y centro de formación de personas útiles al País. Fundado en 1776 por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, el Real Seminario fue una institución vanguardista e impulsora de la innovación, y una de las más importantes en el campo de la educación de calidad y en el de la investigación científica. Extensa y prolífica es su lista de éxitos. En él se diseñó y se puso en práctica un plan de espionaje industrial protagonizado por Juan José Elhuyar, bajo las órdenes del gobierno de Carlos III, para solucionar el problema de la baja calidad de los cañones; fue precursor en la enseñanza de la “Química y Metalurgia” y la “Mineralogía y Ciencias Subterráneas” con la fundación de sendas Cátedras; en sus laboratorios los hermanos Elhuyar descubrieron el wolframio y Chabaneau halló el método para lograr la maleabilidad del platino; creó un jardín botánico e inició el proyecto de *Flora Bascongada*; y reunió colecciones valiosísimas de mineralogía y otras ciencias naturales.

### 3.6. Pese a todo... una sociedad tradicional

Tuvo Bergara durante la Edad Moderna una sociedad que se comunicaba mayoritariamente en euskera y de rasgos eminentemente tradicionales. Por una parte, a partir del Concilio de Trento (1545-1563) la cohesión y la unidad social fueron siendo sustentadas cada vez más en la religión y en su control social, tendencia que alcanza su máximo en el siglo XIX. Por otra, los pensamientos reformadores e ilustrados de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País afectaron a los estratos sociales más elevados y no tanto al pueblo. Además, estaba organizada estamental y jerárquicamente, tenía un alto grado de enquistamiento socio-profesional y se ejercía sobre ella un férreo control de la moralidad. Y por último, la mayoría de la población era iletrada.

La religión estaba presente en muchos de los momentos de la vida cotidiana y las relaciones sociales. La iglesia constituía uno de los principales espacios de sociabilidad porque se iba para ver y ser visto, a representar a un colectivo, familia o casa o, también, para contactar discretamente con personas de otro sexo. De igual manera, el ocio campesino y popular así como la cotidianidad del trabajo estaban organizados siguiendo el calendario litúrgico. Además, las festividades eran aprovechadas por las instituciones religiosas para hacer grandes alardes de representación y poder simbólico que contaban con la entusiasta colaboración de los vecinos por la componente lúdica que comportaban.

Aparte de las iglesias, los bergarese disfrutaron de otros ámbitos de sociabilidad en los que se fraguaron negocios, cimentaron alianzas matrimoniales o sirvieron para su ocio y

---

esparcimiento. Entre ellos estaban los mercados semanales, que eran aprovechados para organizar pruebas de bueyes, corridas de toros, partidos de pelota e, incluso, para concertar matrimonios entre las familias; las fiestas patronales; las tabernas, de gestión municipal y lugar por excelencia de la sociabilidad masculina; las tertulias llevadas a cabo en los palacios y casas de la élite y aristocracia; y los lavaderos y las fuentes, con un carácter exclusivamente femenino.

Hubo además multitud de hermandades de marcado sentido piadoso creadas para reforzar entre sus miembros la misericordia, perdón y caridad, como por ejemplo, la Cofradía de Veracruz; y otras de tipo gremial, en el que sus integrantes se ayudaban mutuamente en el ámbito profesional siendo la de San Matías, que agrupaba a los maestros y oficiales en cuchillería, tijerería y “otras artes y armas punzantes”, la más representativa de todas ellas.

---

# 4

---

SIGLO XIX

-

---

## 4. SIGLO XIX

### 4.1. Guerras, quiebra y privatización de bienes públicos (1793-1839)

Malos tiempos corrieron para Bergara a partir 1793 al ser escenario de tres episodios bélicos: la Guerra de la Convención (1793-1795), la de Independencia (1808-1812), ambas contra la invasión de las tropas francesas, y la I Guerra Carlista (1834-1839). Su posición geográfica y las posibilidades de alojamiento que ofrecía el Real Seminario la convirtieron, entre otras cosas, en punto estratégico para los ejércitos.

Mientras llegaban noticias de la declaración de la Guerra de la Convención, la Provincia armó a 10.228 soldados de a pie, 1.500 dragones (soldados a caballo) y 272 artilleros, de los cuales 1.375 estuvieron acantonados en Bergara. Pese a las medidas adoptadas, la Villa sufrió dos asaltos de las tropas francesas; el primero, en noviembre de 1794 y el otro, en julio del año siguiente.

Ante semejante despliegue de efectivos, los mandos militares exigieron suministros de pan, carne y raciones, alojamiento para los soldados y demás auxilios necesarios para organización de las tropas. El Ayuntamiento no tuvo dinero para pagar tanto gasto y se vio obligado a privatizar bienes públicos (tierras, casas y montes). A ello tenemos que añadir las talas indiscriminadas de los soldados en los bosques y montes comunales, y los saqueos y destrozos que realizaron en las viviendas particulares en las que estaban alojados.

El panorama descrito empeoró en la guerra de la Independencia tras la invasión napoleónica. Bergara, una vez más, tuvo falta de dinero e hipotecó y/o puso a la venta otros lotes de tierras concejiles acentuándose, así, el proceso de privatización. Paralelamente, aumentó la conflictividad social por la miseria, pobreza y quiebra en la que estaban muchas familias.

---

Terminada la guerra, se consolidaron las tendencias ideológicas que venían enfrentando a los defensores del Antiguo Régimen o absolutismo con los de las ideas de la Revolución Francesa o liberales. Así las cosas, el Trienio Liberal (1820-1823) fue un periodo excepcional porque las ideas liberales consiguieron imponerse, aunque en Bergara se siguió con la dinámica bélica al no desaparecer la amenaza de asedio por la nueva invasión francesa de 1823. En ese escenario poco cambiaron las cosas para los bergarese porque tuvieron que emprender obras de fortificación en la localidad, mantener una fuerza castrense profesional y se cargaron en espaldas de sus vecinos responsabilidades y tareas de orden militar.

En este ambiente de precariedad y amenaza permanente, los conflictos fueron creciendo en el municipio al tiempo que Fernando VII recuperaba el trono apoyado por las potencias extranjeras. El fallecimiento del Monarca añadió un nuevo factor a la difícil situación y desencadenó la guerra de sucesión entre los partidarios de Carlos e Isabel, hermano e hija, respectivamente, del difunto rey. Es decir, la I Guerra Carlista.

Desde el inicio de esta Guerra Bergara fue considerada, una vez más, punto estratégico, por lo que su control fue objetivo de los dos bandos y fue causa de diversos ataques y vicisitudes hasta que fue tomada por Zumalakarregi en junio de 1835.

En medio del conflicto bélico, una catástrofe natural vino a agravar las penurias de los bergarese. El 30 de junio de 1834, una tromba de granizo destruyó las cosechas de las zonas altas y junto al aguacero que simultáneamente cayó en el Valle provocaron el desbordamiento de arroyos y ríos. La riada generada en el Deba ocasionó la muerte a 22 personas y generó cuantiosos destrozos en edificios, casas, molinos, puentes, iglesias y una fábrica de adobes. Los barrios más afectados fueron Zubieta-Mugartza, San Antonio, Osintxu y Zubiaurre.

Los costes de mantener a la tropa de ambos bandos alojada en Bergara y al hospital militar instalado en el Real Seminario, la huida de las familias pudientes, los reclutamientos forzosos, el mantenimiento de desplazados de otras poblaciones, y la reconstrucción de lo dañado por la riada del 34 (*San Martzial urak*) llevó a los bergarese a una situación de extrema pobreza, por lo que la finalización de la guerra en 1839 con el *Abrazo de Bergara* (convenio firmado entre el general isabelino Espartero y el general carlista Maroto) fue, inicialmente, motivo de gran alegría.

Por el *Abrazo de Bergara* las provincias vascas perdieron parte de sus derechos forales (el "Pase Foral" y las aduanas), pudiendo conservar las cuestiones relativas a la elección de los



---

Ayuntamientos así como la designación de las Juntas Generales y los Diputados generales, los aspectos fiscales, el convenio económico y la exención de las prestaciones militares.

## 4.2. El comienzo de una nueva época (1840-1850)

### 4.2.1. Las primeras industrias modernas llegan a Bergara (1840-1850)

Terminada la I Guerra Carlista, Espartero dictó el decreto de 29 de octubre de 1841 por el que las aduanas se trasladaban a la frontera con Francia, quedando integrada la Provincia en el mercado estatal. A partir de entonces, los productos vascos exportados a Castilla no volvieron a pagar derechos de extranjería, al tiempo que se aseguraban una cierta protección frente a los artículos extranjeros y un amplio mercado susceptible de ser abastecido.

La nueva coyuntura abrió nuevas expectativas de negocio, lo que animó a guipuzcoanos y foráneos (catalanes, aragoneses, franceses...) a invertir en la creación de modernas fábricas. Fue el comienzo del proceso de industrialización de Gipuzkoa cimentado en los sectores siderometalúrgico, textil y papelerero. Las perspectivas de Bergara eran inmejorables porque de los tres sectores citados, el textil y el del metal estuvieron presentes de una manera provechosa y rentable.

La moderna industria textil llegó a Bergara de la mano de “La Algodonera San Antonio”<sup>2</sup>. Fundada el 23 de enero de 1846 bajo la razón social “Frois, Silva, Blanc y Cía”, contó con una plantilla de hasta 300 trabajadores y se dedicó a la producción a gran escala de tejido de algodón resistente y duradero, utilizado por las clases populares y destinado a la confección de ropa de trabajo y alpargatería. Además, se especializó en la elaboración de “telas indianas” (telas estampadas por las dos caras) tintadas de “azul Vergara” que le dieron fama internacional y que, incluso, fueron premiadas en la Feria Industrial de Madrid de 1850.

Por su parte, el sector metalúrgico tuvo un desarrollo bastante más tardío en Bergara y hubo que esperar hasta la década 1860 para que las primeras fábricas modernas desplazaran definitivamente a la siderurgia tradicional.

La nueva concepción industrial implicó el surgimiento de una estructura socio-profesional totalmente diferente a la artesanal debido a las nuevas técnicas de producción y a la

---

<sup>2</sup> Posteriormente conocida como TAVEX (Fábrica de Hilados, Tejidos y Estampados de Bergara).

concentración de trabajadores en un solo establecimiento. Por el peso de la industria textil, Bergara fue una de las localidades con mayor número de mano de obra femenina empleada en las fábricas. Concretamente, más de la mitad de la plantilla de La Algodonera eran mujeres y de ellas, un alto porcentaje tenía menos de 30 años. Asimismo, esta empresa empleaba a un elevado número de niños porque era mano de obra barata y porque su estatura les hacía los más indicados para limpiar la maquinaria.

#### 4.2.2. El acceso a la propiedad rural y el triunfo de los cultivos americanos

La entrada en el mercado de un volumen ciertamente importante de tierras concejiles debido al empobrecimiento de la hacienda municipal, conllevó la reforma del modelo agrario y de la propiedad al fomentarse la propiedad privada de la tierra en detrimento de la municipal. Tanto es así, que terminada la I Guerra Carlista creció espectacularmente el número de parcelas cultivadas, se construyeron nuevos caseríos y cambió el paisaje de los cultivos.

Para mediados del siglo XIX los cultivos evolucionaron hacia aquéllos que progresivamente se habían ido introduciendo en los siglos anteriores. Según consta en la documentación del Archivo Municipal el maíz era el cultivo hegemónico en los campos de Bergara en detrimento del trigo y del mijo (artatxikixa). Además, en esta época se conoció la introducción de cultivos novedosos, como por ejemplo, las patatas, el tomate, las alubias y los pimientos, todos ellos productos americanos que se integraron en la dieta alimenticia de los bergarenes de aquélla época. Asimismo, se asistió a un paulatino retroceso del manzano y de otros frutales autóctonos.

Todo ello facilitó una considerable expansión demográfica.

---

# 5

---

## BERGARA HACIA LA MODERNIDAD (1860-1936)

-

---

## 5. BERGARA HACIA LA MODERNIDAD (1860-1936)

En el último tercio del siglo XIX el mundo urbano se fue imponiendo de manera definitiva al rural, el sector secundario destacó sobre el primario, hubo una mejora sustancial de las comunicaciones con la llegada del ferrocarril, cambió la fisonomía urbana de la Villa, se la dotó de nuevos servicios e infraestructuras, la población creció espectacularmente, mejoró la sanidad, se impusieron nuevos valores sociales e ideologías, se renovó la enseñanza y, en definitiva, Bergara comenzó a caminar hacia una nueva era.

### 5.1. Nuevos servicios, nuevos equipamientos

Tras la Primera Guerra Carlista comenzaron a implantarse nuevos servicios y paralelamente Bergara fue cambiando su mentalidad y, también, su fisonomía con la construcción de nuevos edificios públicos. El nuevo cementerio municipal de Matxiategi se construyó en su emplazamiento actual, entonces alejado del casco urbano, en 1855. En la actual plaza Ariznoa se edificaron el Juzgado y la cárcel modelo (1870), al haber sido nombrada Bergara uno de los cuatro partidos judiciales de Gipuzkoa en 1841. La plaza también cambió de aspecto con la renovación de la fachada del Real Seminario en 1868 y la construcción, más adelante, del edificio del mercado (1901), primer inmueble con estructura de cemento armado de la Provincia.

La educación vivió un nuevo impulso con las escuelas de la plaza San Pedro y un renovado Real Seminario, que realizó una gran ampliación de sus instalaciones (1866) para acoger el Instituto de Segunda Enseñanza de la Provincia y la Escuela Industrial.

En lo referente a asistencia social, en 1855 se inauguró el Santo Hospital de Bergara, cuya misión inicial fue la de recoger y prestar asistencia a niños huérfanos y abandonados, así como

---

a los ancianos que no tuvieran medios propios de subsistencia. Asistido desde sus inicios por religiosas, décadas más tarde el hospital acogió servicios de carácter sanitario: clínica de urgencia (1926), dispensario industrial antituberculoso (1952), así como un departamento de maternidad (1954).

En el ámbito de la higiene se construyeron nuevos lavaderos públicos y se desarrolló el proyecto de la traída de aguas del Pol-Pol al nuevo depósito de Iriburu, inaugurado en 1902 y que hizo posible hacer frente a la escasez estival de agua en fuentes y lavaderos, así como iniciar el moderno suministro de agua a las viviendas.

El equipamiento público para el ocio también se renovó. El juego de bolos, documentado ya en Bergara en 1559, contó con un nuevo *bolatoki* en 1892, junto al frontón de pelota. También se desarrollaron en esta época proyectos de jardinería urbana que aún se pueden reconocer. Así, en 1862 se realizó la plantación del arbolado para el nuevo paseo de Bideberri y en 1872 se completó otra vía arbolada, la de Mintegi o del Espolón, con su quiosco de música.

## 5.2. Afianzamiento de la industrialización

Superada la primera etapa de la renovación industrial de la mano de la manufactura textil, fue en la década de 1860 cuando en el valle del Deba comenzaron a ser perceptibles los primeros signos de industrialización en el sector metalúrgico. Este ciclo comenzó con la apertura de la “Compañía Euzkalduna” (1862, Soraluze), la “Vergarajaúregui, Rezusta y Cía”, posteriormente conocida como “Unión Cerrajera” (1869, Arrasate-Mondragón); y coincidió con unos años muy difíciles para *La Algodonera* por los problemas de capitalización que vivía la fábrica.

Pasaron algunos años más para que “Altos Hornos de Vergara” (filial de “Unión Cerrajera”), primera empresa moderna del sector, se estableciera en el barrio de Ibarra. De capital exclusivamente guipuzcoano, contó en sus inicios con una plantilla de más de 120 trabajadores y se dedicó a la fabricación de materia prima para La Cerrajera. Esta firma no solo fue capaz de solventar los problemas de la energía y transporte de sus productos, sino que en las primeras décadas del siglo XX vivió un proceso de expansión. Se plasmó en la ampliación de su plantilla ocupando a centenares de hombres y en la construcción de un pabellón de laminado (1926).

Además, abrieron sus puertas en Bergara varios talleres convertidos en fábricas de mediano y pequeño tamaño dedicados a la producción de herramientas, piezas y reparación de máquinas de la industria textil, como por ejemplo, el de Eguren o el de Ramón González de Audicana.

En este ambiente de bonanza económica, la demanda de ropa de trabajo en tela de mahón azul se incrementó considerablemente dando impulso al sector textil de Bergara. No obstante, *La Algodonera* ya no estaba sola y tenía la competencia de otras factorías de reciente creación, entre ellas, la de “Gregorio Fernández y Sobrino” e “Hijos de Arturo Narbaiza”. Asimismo, abrieron sus puertas otros negocios dedicados a otros ramos productivos, como por ejemplo, el cuero, las alpargatas o los zapatos.

### 5.3. Apuesta por la formación profesional

De atrás venía el reconocimiento y prestigio que tenía Bergara en el mundo educativo y la investigación, y mediado el siglo XIX continuó forjándolo siendo puntera en la formación profesional.

Esta nueva etapa comenzó en 1850 cuando la “Escuela Industrial de Bergara” abrió sus puertas, justo cuando se establecieron las primeras industrias modernas. Equivalente a las actuales Escuelas de Ingeniería, fue uno de los cuatro centros formativos de esta categoría que había en el estado; los otros tres estaban en Madrid, Barcelona y Sevilla. Estuvo en funcionamiento hasta que en 1861 fueron suprimidas por Orden Ministerial todas las Escuelas Industriales. Su labor fue retomada por la Escuela de Artes y Oficios (1903-1928); subvencionada por la Diputación, sus alumnos podían obtener la titulación de Dibujo, y de Aritmética y Geometría.

Con los cambios introducidos por el Estatuto Profesional de diciembre de 1928, la Formación Profesional alcanzó en Bergara una nueva dimensión con la creación de la Escuela de Trabajo y Profesional Textil de Bergara (Escuela Elemental). Su inauguración supuso la consolidación del aprendizaje profesional en el Municipio. Desde el primer día apostó por la calidad de la docencia y por adaptar su programa docente a las necesidades y demanda del sector industrial. Es decir, fue precursora en unir el mundo empresarial con la formación educativa. Cerró temporalmente sus puertas en los años de la Guerra Civil, dando por finalizada así la primera etapa de su andadura.

Pero no olvidemos que Bergara también contó con una considerable oferta escolar básica. Además de la enseñanza impartida en los colegios religiosos de la Compañía de María (chicas) y el Real Seminario (chicos) regido desde 1880 por los Dominicos, a comienzos del siglo XX ofrecía enseñanza gratuita en seis escuelas –dos del estado y cuatro municipales–, varias escuelas en los barrios rurales así como pequeñas escuelas de carácter privado.

---

## 5.4. El ferrocarril llega a Bergara (1888-1919)

El ferrocarril supuso una verdadera revolución en los transportes porque posibilitó el traslado de mercancías de gran volumen y peso a grandes distancias, a una velocidad muchísimo mayor y con unos gastos en concepto de portes bastante menores. Con él nació un nuevo concepto de distancia.

El tren llegó a Bergara en 1888 con la línea Durango-Zumarraga de los “Ferrocarriles Vascongados” y en 1919 se inauguró el tramo del “Ferrocarril Vasco-Navarro” que unía Vitoria-Gasteiz con nuestra Villa. Ambas líneas estuvieron conectadas en Mekolalde y con ello nuestra localidad nuevamente fue un punto neurálgico en las comunicaciones internas de Gipuzkoa. Entre las dos líneas hubo en el término de Bergara 6 estaciones que, concretamente, eran las de *Osintxu, Mekolalde, Bergarako Geltokia, Ola, San Prudentzio y Goiko estazioa*.

El ferrocarril prestó un buen servicio a las empresas y vecinos de Bergara hasta la clausura de las dos líneas hacia 1970.

## 5.5. La fisonomía de Bergara se transforma

La transformación urbanística de Bergara iniciada a mediados del siglo XIX no estuvo solo vinculada al nacimiento de nuevos servicios. Conforme fue avanzando la industrialización, su influencia en la fisonomía del ámbito rural y urbano de Bergara fue cada vez más notable.

Los primeros cambios de relevancia tuvieron lugar en las áreas rurales con la implantación de las modernas fábricas textiles. SanAntonio e Ibarralde fueron los emplazamientos elegidos por las empresas más importantes (La Algodonera, “Movilla, Fernández, Cía” y “Altos Hornos de Bergara”) para ubicar sus instalaciones, entre otras razones, porque allí encontraron los caudales de agua necesarios para su actividad. Hubo también establecimientos industriales en Oxintxu, Mugerza, Mekolalde y Ozaeta. Su puesta en marcha supuso la sustitución de los suelos dedicados a la agricultura por pabellones, naves, talleres, almacenes, carboneras.... Pero, además, la nueva actividad condicionó el modo de vida de sus vecinos. Por una parte, supuso el abandono del trabajo en los caseríos; y por otra, implicó el traslado del ámbito de trabajo de las mujeres del seno familiar a las fábricas. Es decir, hubo una reconversión de la mano activa encuadrada en el sector primario al industrial.

Este cambio del modelo socio-económico incidió en la dinámica demográfica de la zona. La mejora de la calidad de vida comportó un aumento de la población local y, además, fue mucha la mano de obra que vino a Bergara a trabajar en sus fábricas. La zona urbana se expandió con

la edificación de viviendas donde acoger a todo su vecindario. Ya a mediados del siglo XIX el barrio de San Antonio creció al instalarse allí La Algodonera. La oferta de servicios que ofrecía la localidad y la demanda de mano de obra para la industria facilitaron la incorporación de nuevos barrios (Angiozar y Ubera en 1927) y la consecuente ampliación del término municipal.

Sin embargo, la mayor expansión se produjo en la segunda mitad del siglo XX, con la creación de nuevos barrios como los de Martokua, Zabalotegi, San Lorenzo y Matxiategi (1950-1960) y posteriormente, Bolua (1980).

El crecimiento demográfico y urbano exigió servicios más amplios y complejos (iluminación, suministro y distribución de agua, saneamiento, pavimentación...) pero, también, permitió la modernización de otros. La urbanización de Matxiategi ofreció suelo para nuevos equipamientos escolares y deportivos. También fue trasladado a un nuevo edificio en Matxiategi el ambulatorio, lo que a su vez permitió renovar las instalaciones del antiguo hospital y crear la residencia de Mizpirualde.

En la segunda mitad del siglo XX, el desarrollo urbanístico e industrial de Bergara y su comarca asimismo fueron acompañados, entre otras cuestiones, de un notable incremento del tráfico rodado y la mejora de las infraestructuras viarias, como por ejemplo la carretera de Elosua a mediados de la década de los 60 y la variante de Bergara al inicio de los 80.

El modelo descrito apenas experimentó variaciones hasta la crisis de los 80. A partir de entonces, las corrientes migratorias comenzaron a tener un saldo negativo y el crecimiento alcanzó niveles mínimos. Aun así, a finales del siglo XX Bergara conoció otra importante expansión urbana, cerca del casco histórico, en la actual Ibargarai.

## 5.6. Nuevas ideologías asoman en la escena política de Bergara

Entre 1872 y 1876 Euskal Herria fue escenario de una nueva contienda bélica: la II Guerra Carlista. El conflicto provocó entre 7.000 y 50.000 bajas y derrotadas las tropas carlistas, los vascos vieron truncadas sus aspiraciones de recuperar su soberanía al tiempo que se reforzaba el centralismo español y se abolían definitivamente los Fueros por el presidente Cánovas de Castillo.

Finalizada la Guerra, se intensificó el proceso de industrialización iniciado años atrás. Con él no solo cambió la fisonomía de Bergara sino que, además, se produjeron cambios en la estructura social y surgieron nuevas ideologías y partidos políticos cuya repercusión en la localidad,



---

no obstante, fue muy diferente. Unos y otros convivieron con los carlistas que vieron perder gran parte de su potencial tras ser derrotados en la guerra, aunque mantuvieron una fuerte presencia hasta la guerra civil.

Por un lado estaba el nacionalismo, que se consolidó rápidamente en el Municipio pese a que al principio contó con muy pocos afiliados y tuvo que sortear la represión y la intolerancia.

Los nacionalistas bergarese se mostraron muy activos desde el inicio participando en las primeras reuniones celebradas por el PNV/EAJ y creando en 1904 el Batzoki de Bergara que fue, después del Centro Vasco de Donostia, el primer centro social que el Partido tuvo en Gipuzkoa. Se presentaron por primera vez a las elecciones municipales en 1909 no logrando los suficientes votos para tener representación en el gobierno municipal. Este resultado no debe entenderse como un fracaso puesto que el nacionalismo en poco tiempo cogió mucha fuerza tras convertirse en un instrumento de la sociedad civil bergarese creando, por ejemplo, grupos de teatro, danza o deporte. Tanto es así, que en todos los Ayuntamientos constituidos hasta la Dictadura de Primo de Rivera y durante la II República no sólo hubo concejales nacionalistas, sino que en ocasiones obtuvieron la mayoría y fueron presididos por Alcaldes nacionalistas, siendo el primero Iñaki Unzeta en 1920.

Por otro lado, estaban el movimiento obrero y los partidos de izquierda. Aunque hubo conflictividad social en Euskal Herria, en Bergara, con la excepción de la huelga general de trabajadores de 1919 en la que se reivindicaba la jornada laboral de 8 horas, se vivió en un clima de paz social debido a que las relaciones entre la patronal y trabajadores fueron bastante paternalistas, los inmigrantes no llegaron de golpe y los trabajadores de muchas industrias procedían del cercano mundo rural. En este contexto, los socialistas y el resto de los partidos de izquierda apenas tenían espacio en la escena política bergarese y no lograban avanzar.

En 1923 la Dictadura de Primo de Rivera situó a los nacionalistas en la clandestinidad y en una crisis interna que terminó en su ruptura en dos partidos (“Comunión” y “Aberri”). Volvieron a la escena política en 1930 tras la caída del Dictador cuando ambas formaciones políticas buscaron una solución en la Asamblea de Bergara, celebrada en el Batzoki de la Villa. En ella volvieron a unirse bajo las siglas de PNV/EAJ y nació una nueva generación de nacionalistas encargados de reconducir el Partido, entre los que estaba el bergarés Telesforo Monzón. De una escisión contraria a esta unión nació la formación ANV, donde tuvo protagonismo otro bergarés: Justo Gárate.

Recuperada la democracia en la II República, los nacionalistas ganaron las elecciones municipales de Bergara de 1931, 1933 y 1936. Asimismo, participaron activamente en el proyecto de Estatuto de Lizarra así como en la redacción del Estatuto aprobado por las Cortes en 1936 en plena Guerra Civil.

---

Los últimos meses de la República fueron muy duros y de gran conflictividad política y social en el Municipio porque la derecha carlista-tradicionalista conspiró para sumarse a un eventual alzamiento del Ejército contra la República.

---

# 6

---

## LA GUERRA CIVIL

---

-

---

## 6. LA GUERRA CIVIL

Se tuvo noticia del alzamiento militar de los insurrectos durante las fiestas de Santa Marina. Muy pocos eran los que estaban dispuestos a coger las armas porque la mayoría del pueblo bergarés quería la paz; ahora bien, se organizaron para hacer frente a los sublevados. Se ha investigado cuántos lucharon en uno y otro bando; se estima que fueron unos 700; de ellos, unos 200 voluntarios en el Republicano y el resto, en el Franquista siendo éstos mayoritariamente reclutados en las llamadas a “quintas”. Las circunstancias de la guerra hicieron que hubiera hermanos luchando enfrentados en cada uno de los dos bandos.

A comienzos del mes de agosto se constituyó la “Comisión de Defensa de la República”, que estuvo presidido por el Alcalde de la Villa Ignacio Zubizarreta y en el que estaban representantes del PNV, STV, UGT, Partido Socialista, Republicanos y Comunistas, para hacer frente a los sublevados. Pero de poco sirvió. Bergara fue tomada por las tropas sublevadas al mando del General Mola en la mañana del 21 de septiembre de 1936; para entonces ya había huido el 11,5% de la población. En esa misma jornada tuvieron lugar los primeros encarcelamientos y fusilamientos.

Pocos días después se formó el nuevo Ayuntamiento que, presidido por Luis Ruíz de la Prada, aprobó órdenes municipales muy duras para la depuración política, tales como: denunciar a los que habían huido so pena de represalia para el que no lo hiciera, depuración de los trabajadores del Ayuntamiento y profesores, incautación de bienes, supresión de las subvenciones al euskera, escarnio público, encarcelamientos, fusilamientos, rapar el pelo a las mujeres, etc. etc.

Desde el mes de octubre de 1936 hasta el 24 de abril de 1937 estuvieron acantonados en Bergara diferentes batallones, compañías y tercios de los sublevados, e incluso, estuvo el mismísimo Franco, que vino con la intención de romper el frente de los gudaris y milicianos que

---

se defendían en los Intxortas. Los defensores de la República resistieron más de lo esperado y el frente se mantuvo estancado siete meses, sufriendo Bergara algún bombardeo en tanto que Elgeta fue destruida.

Las consecuencias de la guerra fueron durísimas. El 26% de la población de Bergara pagó de una u otra manera los efectos de la contienda y la ocupación (exilio, fusilamiento, encarcelamiento, incautación de bienes, depuraciones, despidos...), se militarizaron las empresas (entre ellas, *Unión Cerrajería*) y Franco fue nombrado Alcalde de Honor de la Villa, entre otras lamentables decisiones de aquellos años.

---

# 7

---

## DEL FRANQUISMO A LA DEMOCRACIA

-

---

## 7. DEL FRANQUISMO A LA DEMOCRACIA

### 7.1. Promoción cultural y desarrollo económico: dos realidades que van de la mano

Tras perder la guerra el bando republicano e instaurarse la dictadura de Franco, la reanudación de la vida cotidiana, la recuperación económica y la preocupación por la educación –comenzando con la reapertura de la *Escuela Elemental*– resultaron, entre otras cuestiones, prioritarias para los vecinos de Bergara, que veían en la formación una manera de salir de la pobreza.

Los primeros pasos para la reanudación de la docencia en *La Elemental* se dieron en 1940 con la constitución del nuevo Patronato; en 1941 el Ayuntamiento autorizó la construcción de sus nuevas instalaciones en terrenos del lavadero municipal; y en 1944 abrió sus puertas bajo la denominación de “Escuela de Trabajo”. En 1955 comenzó una nueva fase para la Escuela caracterizada por el cambio de nombre, pasando a llamarse “Escuela de Maestría Industrial”, y la instauración de un nuevo plan de estudios. Para esta época *La Elemental* se había convertido en un centro de referencia en su ramo; era conocida por la buena preparación que recibía su alumnado, por adecuar y orientar su programa docente a las necesidades del tejido industrial que poco a poco iba surgiendo en el entorno y por su estrecha colaboración con el empresariado de la zona. Mucho más adelante, ya en la democracia, en 1990 hizo una decidida apuesta por la calidad, siendo una de las primeras en conseguir la certificación UNE-ISO 9001-20006, y por lograr una mayor colaboración con las empresas de la comarca. Actualmente se conoce como Instituto Miguel Altuna o MAI y en breve y en breve contará con nuevos equipamientos donde podrá desarrollar su tecnología puntera y los numerosos proyectos que tiene en marcha.

Además de la enseñanza impartida en los colegios religiosos (Compañía de María y Seminario), a mediados del siglo XX aparecieron las escuelas públicas de Educación General Básica divididas por género. Más concretamente, en los bajos del edificio del juzgado se impartieron

clases solo a los chicos mientras que en el edificio del mercado se dispusieron aulas para cada sexo. También hubo escuelas en Zubieta, Martokoa y otros barrios, entre ellos algunos rurales. A comienzos de los 70 se inauguraron los nuevos edificios para la enseñanza pública en Matxiategi, denominándose San Martín de Agirre el de los niños y Martínez de Irala el de las niñas. En 1971 se construyó el instituto de bachillerato.

En este contexto, en 1970 reabrió sus puertas la ikastola Aranzadi, que tuvo un precedente en tiempos de la República. Contaba con aulas mixtas y tras unos primeros pasos en locales de Komenio y Bidekurutzeta, se instaló posteriormente en el edificio del Real Seminario, cuando aún lo gestionaban los Padres Dominicos.

Pero en Bergara quedaban algunas asignaturas pendientes, una de ellas la universidad. La oferta docente de estudios superiores en la localidad se completó en 1976 cuando la UNED estableció una de sus sedes en Bergara, ofreciendo un amplio abanico de licenciaturas, en las áreas de Artes y Humanidades, Ciencias, Ciencias Sociales y Jurídicas, e Ingeniería. Pero tanto o más importante que su programa académico fue la labor desarrollada por su Departamento de Euskera. Por una parte, por el impacto social que tuvieron las iniciativas que puso en marcha; y por otra, por su liderazgo en trabajos de investigación, recuperación y preservación sobre el euskera de Bergara.

Esta estrecha colaboración entre los centros educativos y las empresas amortiguó en Bergara los efectos de la crisis de los 70 e hizo que las tasas de desempleo en la localidad fueran menores a las registradas por otros municipios industriales. Sin embargo, ello no fue suficiente para calmar la tensión social y política que se estaba viviendo por el crecimiento del movimiento obrero y las expectativas e incertidumbre en la transición de la dictadura a la democracia.

## 7.2. El movimiento ciudadano de la década de 1970-1980: una experiencia singular

El movimiento cívico de Bergara fue una experiencia singular que nació durante el proceso de declive de la dictadura y de la endeble transición política hacia la democracia. Era un momento de gran represión política y social, tensión social, crisis económica, rechazo de las Instituciones Administrativas, de déficit de equipamientos colectivos y de plena ebullición de proyectos políticos y sociales.

Fue una novedosa manera de hacer política en la que sus destinatarios se convirtieron en actores y receptores de sus servicios y actividades. Se priorizó la cohesión social y/o



---

convivencia ciudadana sobre la defensa de las diferentes orientaciones políticas o ideológicas de los gestores locales. Fue un movimiento local, pero que traspasó las fronteras de Bergara; popular porque sus objetivos concernieron y movilizaron a una gran parte de la población; espontáneo y voluntario porque sus acciones se ejecutaron para lograr una mejora de los equipamientos y de los servicios básicos educativos, sociales y sanitarios; y asentado sobre tres pilares asociativos: Promoción Cultural, Alkartu-Nai y el Ayuntamiento.

Se logró involucrar a la ciudadanía en la toma de decisiones, en la formulación de propuestas culturales, sociales, asistenciales, urbanísticas, de desarrollo local... así como en la participación en el diseño del municipio y de sus infraestructuras. De esta manera, nació un sentimiento de pertenencia al pueblo que se legitimó en una triple vertiente: la mejora de la calidad de vida, la dinamización de la vida cultural y la lucha por la democracia política.

Promovió un amplio abanico de actividades, algunas de ellas desarrolladas en el edificio del Real Seminario, entre las que cabe destacar: la propuesta de creación de un Museo de la Ciencias (actual Laboratorium), la puesta en marcha de la revista *Ariz-Ondo*, la adquisición de una ambulancia, la creación del Hogar del jubilado, el Club de Viudas, el Club Juvenil, la guardería Ume-Alaia, la Ikastola, la promoción del euskera en el Colegio de la Compañía de María y el Instituto de Enseñanza Media, la mejora de la calidad de la enseñanza en la escuela pública, la redacción del ideario de la *Escuela Elemental*, la instauración de un centro universitario, la atención a las necesidades de centros de Educación Especial para personas con discapacidades intelectuales, auditivas y con parálisis cerebral y creación de talleres de trabajo adecuados para ellas (Patronato San Miguel – ATZEGI-, ARANSGI, ASPACE, Taller protegido GUREAK, Taller protegido ELBARRI-LAN – GUREAK), la instauración de un gabinete de psicología y de un centro de recuperación visual. Algo portentoso.

Tras la elección del primer ayuntamiento democrático en 1979, las asociaciones Promoción Cultural Bergaresa, Alkartu-nai fueron disminuyendo su actividad a la par que la administración pública iba asumiendo la responsabilidad de gestionar todas esas actividades.

### 7.3. El “Grupo de Alcaldes de Bergara” (1975-1979) y las elecciones municipales democráticas

Tras la muerte de Franco nació lo que se conoce como “Grupo de Alcaldes de Bergara” para tratar de cambiar la imagen del alcalde o concejal franquista (elegido a dedo por el Gobernador) por la de portavoz del pueblo. Uno de sus impulsores fue el alcalde de Bergara José Luis Elkoro, de ahí su denominación.

La mayoría de sus integrantes habían llegado a los ayuntamientos a través de la posibilidad que daba el “Tercio Familiar” franquista de que personas de los movimientos y asociaciones populares en sus respectivos municipios pudieran acceder a algunas concejalías. Recogieron las reivindicaciones populares y las presentaron públicamente en los plenos municipales: la reclamación de los Fueros vascos con motivo del centenario de su abolición, la colocación de ikurriñas en los balcones de las casas consistoriales, la petición de la amnistía de los presos de ETA o la incorporación de Navarra a Euskadi, entre otras.

Tras la recuperación de democracia en 1979, Bergara ha demostrado, elección tras elección, que es un pueblo abertzale. Todos los comicios celebrados han sido ganados por partidos de ideología nacionalista; concretamente, en 7 ocasiones por el PNV-EAJ y en una por las formaciones HB (1987), EAE-ANV (2007) y BILDU (2011). Este abertzalismo, a su vez, ha quedado reflejado y proyectado en la vida social y cultural del pueblo.

## 7.4. Una decidida apuesta por la cultura.

Bergara es un pueblo de gran tradición cultural y artística que la ha diferenciado notablemente de otras localidades porque la entente entre centros educativos, entidades culturales privadas, y autoridades municipales han propiciado el clima idóneo y los recursos necesarios para la práctica cultural y artística.

El Municipio presume de tener una Banda Municipal casi bicentenaria que la Guerra Civil no fue capaz de disolver. Con el paso del tiempo ha ido salvando escollos y en la actualidad goza de buena salud. La ausencia de un Conservatorio hasta 1985 hizo que sus directores y músicos se dedicaran a instruir a los jóvenes aspirantes. Esta situación cambió cuando Bergarako Musika Eskola abrió sus puertas con una amplia oferta de enseñanza, que abarca a 28 instrumentos y las danzas vascas.

Asimismo, en la transmisión de la cultura artística ha sido fundamental la labor desarrollada por algunos artistas locales, destacando entre otros muchos, el pintor Simón Arrieta (1915-1969). Supo traspasar el gusto por el arte y contribuyó a que la pintura fuera vista como algo digno en una época en la que los pintores tenían la misma consideración que los titiriteros. Asimismo el cine es otra de manifestaciones artísticas presentes en la Villa desde 1959.

Pero, quizá, sea el movimiento de defensa del euskera, que ha provocado un aumento ininterrumpido de conocedores de esta milenaria lengua, una de las mayores contribuciones de Bergara al mundo de la cultura. Además, de contar con un *euskalki* propio dentro del vizcaíno, desde la década de 1970 ha puesto en marcha diferentes iniciativas culturales

---

y formativas para su normalización en la vida cotidiana así como para su aprendizaje: EKD Euskal Kultur Departamentua, Aranzadi Ikastola, Mariaren Lagundia ikastola así como todas las escuelas públicas.

No podemos olvidar uno de últimos y más ambiciosos proyectos culturales: el *Museo Laboratorium*. Inaugurado en el mes de septiembre de 2015 tras un trabajo de varias décadas, ha servido para recuperar, preservar y dar a conocer las la colecciones científicas y el instrumental del Real Seminario así como la labor científica desarrollada a lo largo de su historia.

Reseñar en un texto de estas características toda la actividad cultural de Bergara es tarea imposible, porque su historia se encuentra aún poco estudiada pero también, por la diversidad de disciplinas, grupos y asociaciones que en el Municipio han trabajado, y siguen haciéndolo, en el ámbito de la música, el canto, la danza, la pintura, el teatro, el cine, la fotografía...

Otro tanto ocurre con el deporte. Tal y como sucedió con el mundo de las ideas, a las modalidades deportivas más tradicionales se les sumaron a comienzos del siglo XX otras nuevas (fútbol, ciclismo...), hoy completamente asimiladas. Se ha practicado y fomentado deporte rural, pelota, montañismo, futbol, ciclismo, atletismo, balonmano, basket, ajedrez, natación, artes marciales etc.

Cultura y deporte han sido durante todo el siglo XX motivo de asociación, trabajo y disfrute para muchos bergarese y aún lo siguen siendo. El estudio histórico de tan importantes ámbitos para nuestra sociedad es, en gran medida, una tarea pendiente.

A la vista está, que muchos han sido los acontecimientos sucedidos desde que Bergara fuera fundada el 30 de julio de 1268. Los hechos y la historia demuestran que es un pueblo con unas señas de identidad propias; con una especial sensibilidad por preservar su patrimonio artístico-cultural, aun siendo un municipio industrial; pionero en la investigación científica con el Real Seminario, en la contratación de similar número de mujeres y hombres en las industrias, en su apuesta por la formación profesional de calidad o en el movimiento cívico ciudadano; defensor acérrimo del euskera y la cultura vasca; y hasta en algunas ocasiones, un pueblo con renombre internacional.

*Bergara, 30 de noviembre de 2017*

---

## Punto de partida y aportaciones:

Miguel Angel Alvarez

Juan Martin Elexpuru

Miguel Angel Elkoroberezibar

Andoni Larrañaga

Jose M<sup>a</sup> Larrañaga

Patxi Larrañaga

Xabier Larrañaga

Juan Madariaga

Anaje Narbaiza

*¡Gracias por el trabajo realizado al recoger los hitos  
de nuestra historia y compartirlos!*

FUNDACIÓN Y  
CARTA PUEBLA DE  
*VILLANUEVA DE*  
*VERGARA*  
1268



Handwritten text at the top of the page, including the date '1701' and various Latin phrases.

Handwritten text in the upper middle section, possibly a title or introductory paragraph.

Vertical column of handwritten text on the left side of the page.



Vertical column of handwritten text on the right side of the page.

Handwritten text located below the clock face.



## 1. La fundación de Bergara en el contexto guipuzcoano

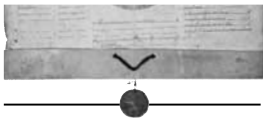
La fundación de las villas durante la Edad Media estableció la base de la organización territorial de Gipuzkoa. Fue un proceso tardío en nuestra Provincia si lo comparamos con Europa y el resto de la península: comenzó en 1180 con la fundación de Donostia por Sancho El Sabio de Navarra y culminó en 1453 cuando el valle de Oiartzun recibió el villazgo.

En el caso de Bergara, su fundación tuvo lugar tras la conquista de los actuales territorios de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa por Castilla. Concretamente, es el rey castellano Alfonso X El Sabio quien oficialmente la funda el 30 de julio de 1268 en el lugar de Ariznoa con el topónimo de Villanueva de Vergara.

Como era habitual, la creación de la nueva villa tuvo una doble finalidad. Por una parte económica, porque nace con la intención de establecer una etapa segura en el Camino Real que unía Vitoria-Gasteiz con los puertos de Deba y Mutriku, de ahí su clara vocación mercantil y artesanal. Y por otra política, porque con su fundación el rey dispone de un instrumento para amortiguar el poder señorial.

## 2. La carta puebla de *Villanueva de Vergara*.

La fundación de las villas se oficializaba mediante la redacción y concesión de su Carta Puebla, documento firmado por el Rey y confirmado por las autoridades de la época para garantizar su veracidad.



Estos documentos tienen un carácter de contrato o pacto entre los otorgantes (el poder, en este caso Real) y los destinatarios (los pobladores, tanto a los preexistentes como a los que la nueva villa pudiera atraer). La carta concedía a sus vecinos unos derechos y privilegios así como una cobertura legal frente a los señores feudales, cuyo poder limita al tiempo que el Rey conseguía fortalecer el suyo propio. No olvidemos que bastantes señores feudales fueron partidarios de la Corona de Navarra hasta el siglo XV.

La carta puebla de Bergara en sí no recoge explícitamente los derechos, privilegios y normas por los que se registrará la vida de los pobladores, sino que, al igual que se hizo con otras poblaciones, se le otorga un “fuero” ya existente donde queda detallado todo ello. Justamente, se le concede el conocido como “Fuero de Vitoria”.

EL “Fuero de Vitoria” aglutina 49 preceptos o artículos que pueden ser englobados en dos grupos. El primero, el relativo a las condiciones de la repoblación, o lo que es lo mismo, los derechos y obligaciones de los pobladores de la nueva villa. Y el segundo, el concerniente a la ordenación de la localidad en lo referente a la organización concejil, la regulación comercial del municipio, el derecho privado penal y procesal.

En cualquier caso, el Fuero concede a los vecinos de Bergara un estatus jurídico muy ventajoso en los aspectos procesales, penales y comerciales, lo que favorecía la repoblación de la nueva villa. Más concretamente:

- a) En materia procesal, prohíbe el apresamiento domiciliario y recorta el extrajudicial; veda el duelo judicial y las pruebas quedan limitadas a la testificación y el juramento; establece garantías procesales para la detención de los vecinos; instituye tribunales medianeros para resolver pleitos con personas de otros lugares; y exime el pago de tasas a los alcaldes y sayones (alguaciles, verdugos), lo que podría ser interpretado como una manera de fortalecimiento del poder local.
- b) En lo penal, castiga duramente los daños, las lesiones y los atentados contra el honor.
- c) En cuestiones comerciales, establece la libertad de comercio, la paz de mercado y un procedimiento rápido que garantiza las reclamaciones de los comerciantes y ofrece garantías entre los vecinos; fija la exención de “otor” (persona que trasladaba la posesión de una cosa) respecto a los bienes muebles bastando el juramento en caso de una demanda; y la prescripción del año y día para la adquisición de los bienes inmuebles, especialmente de las tierras.

Asimismo, el Fuero recoge importantes exenciones, entre las que están la de “sayonía” (servicio personal que se prestaba en la guerra), la de “anubda” (multa por el incumplimiento del servicio



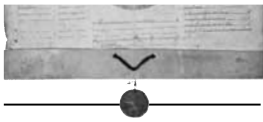
---

de vigilancia y guardia militar), la de “mañería” (derecho de los reyes y señores a suceder en los bienes a los que morían sin sucesión legítima), la de “vereda” (servicio personal obligatorio para obras y servicios de utilidad pública) o la de “portazgo” (tasas a pagar para pasar por un sitio determinado), así como la libertad de pastos, aguas, leñas y molinos.

Para garantizar el cumplimiento de este privilegio, el monarca estableció una pena de “coto mill morabedis” para cada vez que se quebrantara.

### 3. 3. Transcripción de la carta puebla de Villanueva de Vergara

*(Crismon: Christus, Alfa y Omega) Sepana quantos este privilegio vieren e oyeren cuemo nos, don Alfonso, por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iahen e del Algarve, en uno con la rey- / na donna Yolantc, mi mugier, e con nuestros fijos, el infante don Fernando, primero e heredero, e con don Sancho e don Pedro e don Iohan e don Iaymes, por sabor que avemos de fazer una puebla en Vergara e sen- / naladamientre en aquel logar que dizen Ariznia, a que ponemos nonbre Villanueva, e por fazer bien e merced a los pobladores que agora y son e seran dsaquí adelante, damosles e otorgamosles el fuero que han los de Vitoria. E man- / damos e deffendemos que ninguno non sea osado de ir contra este privilegio pora crebantarlo ni pora [menguarlo] en ninguna cosa, ca qualquier que lo fiziesse, avrie nuestra ira e pecharnos y e en coto mill morabedis e a los pobladores del logar sobredicho / o a quien su voz toviesse, todo el danno doblado. E porque esto sea firme e estable, mandamos seellar este privilegio con nuestro seello de plo[mo]. Fecho el privilegio en Sevilla por nuestro mandado, lunes, treynta dias andados del mes de iulio, en era de mill e trezientos / e sey annos. Ed nos, el sobredicho rey don Alfonso, regnant en uno con la Reyna donna Yolantf, mi mugier, e con nuestros fijos el infante don Fernando, primero e heredero, e con don Sancho e don Pedro e don Iohan e don Iaymes, en Castiella, / en Toledo, en Leon, en Gallizia, en Sevilla, en Cordova, en Murcia, en Iahen, en Baeça, en Badaloz e en el Algarve, otorgamos est[e] privilegio e confirmamoslo. / Don Sancho, arçobispo de/ Toledo e/ chanceler del rey, confirma. / Don Remondo, / arçobispo de Sevilla, / confirma. / Don Alfonso de Molina confirma. / Don Felipp confirma. / Don Loys confirma. / Don Yugo, duc de Bergonna, vassallo del rey, confirma. / Don [Henrri], duc de Lorregne, vassallo del rey, confirma. / Don Alfonso, fijo del rey Iohan d'Acre, enperador de [Const]antinopla, e de la enperadriz donna/ Berenguella, comde d'O, vassallo del rey, confirma. /*



*Don Loys, fiio del enperador e de la enperadriz sobredichos, comde de Belmont, vassallo del rey, confirma./*

*Iohan, fiio del enperador e de la enperadriz sobredichos, comde de Montfort, vassallo del rey, confirma./*

*Don Gaston, bizcomde de Beart, vassallo del rey, confirma./*

*(Aproximadamente en el centro: Signo rodado de Alfonso X)*

*(En el círculo interior del signo: una cruz).*

*(En posición intermedia en el signo,) SIGNO DEL REY DON ALFONSO.*

*(En el círculo externo del signo,) EL INFANTE DON MANUEL, ERMANO DEL REY E SU ALFEREZ, CONFIRMA. EL INFANTE DON FERRANDO, FIIO MAYOR DEL REY E SU MAYORDOMO, CONFIRMA.*

*(Primera columna)*

*Don Iohan, electo de Burgos, confirma./ Don Alffonso, obispo de Palencia, confirma./ Don Ferrando, obispo de Segovia, confirma./ Don Andres, obispo de Sigença, confirma./ Don Agostin, obispo de Osma, confirma./ Don Pedro, obispo de Cuenca, confirma./ Don fray Domingo, obispo de Avila, confirma./ Don Vivian, obispo de Calahorra, confirma./ Don Ferrando, obispo de Cordova, confirma./ Don Pedro, electo de Plazencia, confirma./ Don Pasqual, obispo de Iahen, confirma./ Don fray Pedro, obispo de/ Cartagena, confirma./ Don fray Iohan, obispo de [Cadiz], confirma./ Don Iohan Gonçalvez, maestre de la/ Orden de Calatrava, confirma./*  
*(Segunda columna)*

*Don Nunno Gonçalvez confirma./ Don Alffonso [T]hellez confirma./ Don Iohan Alffonso confirma./ Don Ferrando Royz de Castro confirma./ Don Iohan Garcia confirma./ Don Diag Sanchez confirma./ Don Gil Garcia confirma./ Don Pedro Cornel confirma./ Don Gomez Royz confirma./ Don Rodrigo Rodriguez confirma./ Don Henrique Perez, repostero mayor del rey, confirma./*

*(Tercera columna)*

*Don Martin, obispo de Leon, confirma./ Don Pedro, obispo de Oviedo, confirma./ Don Suero, obispo de Çamora, confirma./ La iglesia de Salamanca vaga./ Don Erman, obispo de Astorga, confirma./ Don Domingo, obispo de Cibdat, confirma./ Don Miguel, obispo de Lugo, confirma./ Don Iohan, obispo de Orense, confirma./ Don Gil, obispo de Tuy, confirma./ Don Munno, obispo de Mendonnedo, confirma./ Don Ferrando, obispo de Coria, confirma./ La iglesia de Silves vaga./ Don fray Lorenço, obispo de Badaloz, confirma./ Don Pelay Perez, maestre de la/ Orden de Sanctiago, confirma./ Don Garcia Ferrandez, maestre de la/ Orden del Alcantara, confirma./ Don Iohan Eanes, maestre de la Orden del Temple, confirma./ Don Gutier Suarez, adelantado mayor de Leon, confirma./ Don Estevan Ferrandez, adelantado mayor de Gallizia, confirma./ Maestre Iohan Alffonso, notario del rey en Leon e arcidiano de Sanctiago, confirma./*

---

(Cuarta columna)

*Don Alffonso Ferrandez, / fiio del rey, confirma. / Don Rodrig Alffonso confirma. / Don Martin Alffonso confirma. / Don Iohan Perez confirma. / Don Gil Martinez confirma. / Don Martin Gil confirma. / Don Iohan Ferrandez confirma. / Don Ramir Diaz confirma. / Don Ramir Rodriguez confirma. / Don Alvar Diaz confirma. / Don Alffonso Garcia, adelantado mayor de Tierra de Murcia e del Andaluzia, confirma. / Iohan Perez de Cibdat lo fizo por mandado de [Millan] Perez de A[ellon], en el anno diez e seteno que el/ rey don Alfonsoi regno. / (En el dorso de la plica,) Gil Gomez.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> CRESPO RICO, Miguel A.; CRUZ MUNDET, J. Ramón; GÓMEZ LAGO, J. Manuel; LARRAÑAGA ZULUETA, Miguel; LEMA PUEYO, J. Angel: Colección Documental del Archivo Municipal de Bergara. Tomo I (1181-1497) en Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco nº 57: Eusko Ikaskuntza, Donostia 1995.



Handwritten text at the top of the page, including a large initial 'S' and several lines of script.

Vertical column of handwritten text on the left side of the page.



Vertical column of handwritten text on the right side of the page.

Handwritten text at the bottom of the page, below the circular diagram.

